



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE ESPAÑA

CEEH
Centro de Estudios
Europa Hispánica



Carlos Sánchez Díez, comisario de *Dibujos de Rosario Weiss (1814-1843)*

Rosario Weiss, de alumna de Goya a maestra de dibujo de la reina Isabel II

Rosario Weiss nació en Madrid en 1814, aunque su apellido no es español, ¿verdad?

Cierto, fue la hija de Leocadia Zorrilla y de Isidoro Weiss, hijo de un alemán asentado en Madrid y dedicado al comercio. Tras la separación de la pareja Weiss-Zorrilla, Leocadia se trasladó a vivir hacia 1820 con sus dos hijos menores, Guillermo y Rosario, a la casa de Francisco de Goya, la Quinta del Sordo.

¿Era hija de Goya?

No hay pruebas que permitan afirmarlo; yo creo que no, pero lo que realmente importa es que Goya la quiso como a una hija: en una carta a Leocadia se refiere a ella como “mi Rosario”, en otra que escribió a su amigo Ferrer le pide que la trate como si fuera su hija.

¿Cómo fue su formación artística?

Su primer maestro fue Goya ya que cuando ella tenía siete años y aprendía a escribir, el pintor hacía dibujos para que ella los copiara o completara, dibujos que se han conservado y que pueden verse en la exposición de la BNE. Son obras muy interesantes por mostrar sus comienzos –algo poco común-, por conservar composiciones, trazos e ideas de Goya, y por ilustrarnos sobre una faceta poco conocida del pintor aragonés, profesor de dibujo en un ámbito familiar.

¿Por qué se trasladaron a Burdeos?

El ambiente opresivo de la España de Fernando VII llevó a Goya a trasladarse a Francia en junio de 1824, visitó París y se instaló en Burdeos, donde había una importante colonia de exiliados liberales españoles; en

septiembre de ese mismo año, Leocadia Zorrilla y sus dos hijos llegaron Burdeos, donde vivieron con el pintor hasta el fallecimiento de éste el 16 de abril de 1828. Tras su muerte pasaron penurias económicas y pudieron sostenerse gracias a una pensión que Leocadia obtuvo del gobierno francés como exiliada política y al apoyo de su círculo de amistades, de españoles exiliados y también de Pierre Lacour, el profesor de Weiss en Burdeos.

Parece que su formación en Francia fue clave para la artista

Sí, hacia 1825 comenzó a acudir a la academia de dibujo y pintura que dirigía Lacour, donde recibió una formación académica, muy diferente a lo que había aprendido con Goya. Allí comenzó a utilizar el trazo preciso, limpio y realista que entonces predominaba en Francia, a la manera de Ingres, y que es la base del estilo que ella desarrolló luego en Madrid a partir de 1833. De esta etapa bordelesa se muestran en la exposición un conjunto importante de dibujos y litografías, principalmente retratos y algunos paisajes.

¿Por qué regresaron a España?

En 1833 hubo una amnistía para los liberales exiliados; en junio de ese año los Weiss llegaron a Madrid. Rosario comenzó a trabajar como copista en el Museo del Prado y, un tiempo después, en la Academia de San Fernando. Copió al óleo y a lápiz pinturas de los grandes maestros por encargo de particulares; esta faceta está representada en la exposición con varios dibujos y tres óleos, entre ellos un retrato de Goya según el original de Vicente López, que ella presentó en la exposición de la Academia de 1834 y que la institución le compró, así como dos versiones en tamaño reducido del retrato de la Tirana por Goya y del retrato de los duques de San Fernando según el original de Tegeo.

¿Podía entonces una mujer vivir de la pintura?

Las copias le generaban ingresos, pues había demanda; cuando ella pide permiso a la regente María Cristina para que le bajaran algunas pinturas del Museo del Prado con el fin de poder copiarlas -pues era corta de vista y entonces el Museo tenía sus muros completos casi desde el suelo al techo-, argumenta que es el único medio que tiene para seguir progresando como pintora y para sostenerse económicamente [por cierto, esta carta a la reina está en la exposición]. No sería fácil vivir de la pintura, menos siendo mujer. El ambiente artístico era eminentemente masculino y, aunque había algunas mujeres pintoras, la mayoría no ejercían como artistas profesionales, como sí fue el caso de Weiss.

¿Cómo se abrió camino para destacar en ese ambiente tan cerrado y competitivo?

Desde 1834 comenzó a presentar sus trabajos en las exposiciones anuales de la Academia de San Fernando y en 1837 se inauguró el Liceo Artístico y Literario, motor y símbolo del movimiento romántico madrileño, del que Weiss fue una socia muy activa: participaba en las sesiones de competencia que se celebraban semanalmente, dibujando junto a otros socios, y también presentó sus obras a las exposiciones anuales de esta Institución. Allí conoció a artistas, literatos o músicos, así como a una clientela burguesa e ilustrada que le encargó retratos a lápiz, en los que se especializó. En la exposición encontramos varios de estos trabajos: los retratos de Amalia del Llano, de la cantante de ópera Manuela Oreiro, así como de los escritores Espronceda, Zorrilla, Mesonero Romanos o Manuel José Quintana.

Su nombre comenzó entonces a aparecer con frecuencia en las reseñas en prensa de estas exposiciones y sus trabajos fueron elogiados por críticos como Pedro de Madrazo o José Musso, también por algunos pintores como Esquivel.

Llegó a ser nombrada Académica de San Fernando

En 1840 fue nombrada académica de mérito por la pintura de historia, es decir, académica como artista. No fue la única, ni mucho menos, pero en esa etapa fueron muy pocas las mujeres que alcanzaron ese reconocimiento. La Comisión de la Academia la dispensó de los ejercicios reglamentarios para ser admitida como académica y le pidió que realizara una Virgen de la Contemplación, pintura que puede verse en la exposición. Este nombramiento le proporcionó prestigio personal y profesional y ella lo utilizó como aval en su petición para ocupar el puesto de maestra de dibujo de las hijas de Fernando VII.

Parece que la situación política le favoreció...

Sí, la llegada al poder de los liberales en marzo de 1841, con el general Espartero como regente, propició la renovación del personal encargado de la educación de las hijas del rey (fallecido en 1833). Buscaban convertir a Isabel II en una monarca culta y constitucional, evitando la interferencia de su madre, entonces exiliada en Francia. Agustín Argüelles fue nombrado tutor de la reina, se mantuvo a Quintana como ayo instructor y la condesa de Espoz y Mina –viuda del general liberal del mismo nombre- accedió al puesto de aya. Weiss solicitó el puesto a Argüelles y Quintana la seleccionó junto a Carderera y Esquivel, siendo nombrada en enero de 1842. Su buena formación, su perfil liberal y también el hecho de ser mujer le favorecieron. Este empleo de prestigio lo ocupó solo un año y medio pues falleció de cólera el 31 de julio de 1843.

Pese a esta breve carrera profesional, se han conservado un número importante de obras

Así es, en el catálogo hay 166 dibujos, además de 42 estampas y unas cuantas pinturas, que no llegan a la decena. En la exposición se han logrado reunir 140 obras, entre dibujos, estampas, pinturas y documentos procedentes de la BNE, Museo Lázaro Galdiano, Biblioteca de Burdeos y colecciones privadas, además de préstamos del Museo del Romanticismo, el Museo Cerralbo, Real Academia, el Archivo Histórico, la Academia de San Fernando, Patrimonio Nacional o Ateneo de Madrid. Un conjunto que nos permite tener una visión bastante completa de su trayectoria artística, la mejor forma de valorar su figura en el panorama del arte español de la primera mitad del siglo XIX.

¿Qué obras destacaría?

Aparte de los dibujos de formación, como el llamado álbum Goya-Weiss, destacaría sus retratos a lápiz, tanto de su etapa en Burdeos como los que hizo en Madrid; también sus litografías, de una calidad sobresaliente, algunas muy curiosas como las que representan números de circo, un espectáculo que Goya, Leocadia y Rosario frecuentaban en Burdeos. También hay una litografía importante por su calidad y por mostrar un temprano posicionamiento político, se titula el *Genio de la Libertad*. Es un homenaje al general Espoz y Mina, quien en otoño de 1830 había organizado un ejército de exiliados liberales españoles con el objetivo de derrocar la monarquía absoluta de Fernando VII; de este ejército de voluntarios, derrotado en Vera de Bidasoa, formó parte Guillermo Weiss, hermano de la artista.

Para más información consulte:

www.bne.es/es/AreaPrensa/
[@BNE biblioteca](#)
[Facebook BNE](#)

Gabinete de Prensa de la **Biblioteca Nacional de España (BNE)**

Telf.: 91 5168006 o 17 o 23 / Móvil: 650398867

gabinete.prensa@bne.es / comunicacion.bne@bne.es